

problema recién deviene coherente, alcanzando dicha coherencia a toda una serie de otros conceptos tales como, por ejemplo, pobreza/riqueza, recursos económicos, estrategias de desarrollo, capacidad/incapacidad, mayoría de edad, etc. Todo esto que acabamos de enumerar tiene condición de problema sólo en el marco de una cultura específica.

Luego de una adscripción básica de los peruanos a sus culturas específicas, lo que en seguida debe tratar de representarse a través de los censos es el hecho de la dinámica de los cambios de lealtad cultural que ocurren en cualquier situación de contacto de culturas, a la que los peruanos no somos ajenos, por el contrario, configuramos un verdadero laboratorio de intercambios culturales, en virtud de los

cuales nuestra adhesión a las culturas es expresable en grados, como tal cada persona puede ser subcategorizada también en divisiones o clases expresables en términos relativos. No hay otra manera de representar el nivel de "mestizaje" o de aprendizaje de distintas conductas culturales que hacen pensar a muchos en el Perú como si participaran de dos culturas, o que se sientan unos más aimaras que occidentales, o más machiguengas que quechuas. Este nivel de detalle en los censos es tan importante, porque hay una correlación estrecha con todos los demás aspectos que de por sí justifican cualquier censo, mucho más si se aspira un censo que trata de ser coherente con la realidad diversa que es el Perú.

ALTERNATIVAS EN LA ENSEÑANZA DE LENGUAJE A SORDOS

Elsa Vílchez Jiménez

***A POLA NOVOA ALTAMIRANO,
creadora del espacio de estudio y
atención de los problemas de
lenguaje.***

PRECISIONES

La palabra sordera o sordez se ha empleado para designar pérdidas o ausencias auditivas sean totales o parciales. La sordera es un trastorno de la audición que tiene múltiples etiologías a nivel de los órganos auditivos, o a niveles psicológicos.

Como es obvio, la sordera afecta la comunicación, pero mucho más previo a este hecho, la sordera hace normalmente imposible, o casi imposible, la adquisición del lenguaje, o la enseñanza del mismo, si pensamos en una situación de enseñanza-aprendizaje.

En el contexto de enseñanza-aprendizaje a personas sordas, la práctica distingue distintas categorías de sordez atendiendo el factor de grados de sordez. Estas distintas categorías de sordez tienen consecuencias correlativas en la enseñanza-aprendizaje, sea para clasificar a los sordos, sea para considerar especializaciones de los enseñantes, como también para determinar metodologías o alternativas prácticas de enseñanza de lenguaje.

Los términos profundo o severo, e hipoacúsico son usados para establecer las mayores categorías en grados de sordez. El primero está para establecer la ausencia absoluta de audición. El segundo, hipoacúsico, se emplea para los casos de alguna presencia de audición. Con excepción de profundo o severo que es inambiguo, porque se puede referir a absoluta no audición; la otra expresión de nivel de sordera es esencialmente ambigua porque se refiere a una magnitud, nivel que es esencialmente imprecisa. En este caso, la

frontera más manejable es aquella que puede señalarse para distinguir la ausencia de sordera, es decir, el límite más allá del cual está la normalidad auditiva.

Si bien el sordo profundo será inequívocamente candidato de escuela para sordos; determinar quiénes de entre los hipoacúsicos deben ser participantes de una escuela de tal tipo es materia de una decisión especializada. En la práctica, aquellos cercanos al nivel de ausencia auditiva irán a la escuela para sordos, compartiendo las aulas con los sordos profundos. Aparte de las diferencias individuales en términos de inteligencia y de historia particular de maduración de la persona, un factor muy importante que va a determinar singularidades en las enseñanzas-aprendizaje lingüístico de los sordos es precisamente su nivel de sordera.

Tratándose de adquisición del lenguaje por sordos puede no ser lingüísticamente relevante diferenciar en términos de edades las personas sordas. Como ya dijimos previamente, sí es relevante el nivel de sordera, y también lo será la condición de sordos prelinguales (sordos de nacimiento) frente a aquéllos que han devenido sordos, lo que significa que han tenido algún nivel de exposición previa a una lengua o lenguaje.

LENGUAJE DEL SORDO

El término lenguaje de la expresión "lenguaje del sordo" es en la práctica equivalente a código lingüístico. Y los códigos que se distinguen son de dos clases: código oral, en este caso el lenguaje no es otro que el lenguaje oral que se realiza a través de una lengua específica. El otro código lingüístico es el de "señas", y en este caso se trata de una forma específica (señas) como materia del significante de una lengua natural.

En el contexto de adquisición del lenguaje por el sordo, la expresión "oralización del sordo" significa adquisición de una lengua oral; por otro lado, la expresión "signalización del sordo" está por adquisición de parte del sordo de una lengua signica. Esto último no es más que una lengua natural específica encubierta con significación de señas. Oralización y signalización, de otro lado, son expresiones que se refieren a dos estrategias metodológicas radicalmente diferentes en la enseñanza de lenguaje a sordos.

ADQUISICIÓN DE LENGUAJE POR EL SORDO: IMPLICACIONES LINGÜÍSTICAS

GENERAL

La relación entre los elementos motores gestuales no verbales comunicantes y la palabra nos señala que, primero el niño mira el rostro y lo sigue; luego en respuesta a la sonrisa y al gorjeo del explorador, sonríe y gorjea. De lo anterior se puede deducir que primero es el gesto, después el gesto y la palabra, y finalmente, sólo la palabra.

La teoría biologizante no podía dejar de relacionar el gesto y la palabra, el movimiento y la expresión verbal en sus implicancias madurativas cerebrales.

No es que el lenguaje dependa del gesto; lo que sucede es que las circunvoluciones cerebrales maduran en su momento. Podría decirse que el momento crítico "maduración" de las zonas cerebrales del lenguaje es posterior a las del gesto.

DATOS:

La situación de enseñanza-aprendizaje es para el sordo a diferencia de los no sordos- la fuente primaria o fundamental para los datos lingüísticos que alimentarán el aprendizaje de lenguaje. En este sentido, el tiempo de exposición a los datos es un factor fundamental a tener en cuenta para evaluar todos los elementos que intervienen en la enseñanza-aprendizaje, es decir, para evaluar las metodologías, los aprendices, los enseñantes, las materias y la misma evaluación.

LA SORDEZ

La sordera es el centro o eje del problema que atraviesa la cuestión lingüística involucrada en la adquisición del lenguaje. En primer lugar, la sordera altera radicalmente la esencia del lenguaje natural, que es la oralidad, la voz como realidad sonora (que suena), frente a su negación que es la ausencia de sonido.

IMPLICANCIA DE LA SORDEZ PARA EL APRENDIZAJE

Sordera es en esencia una condición negativa para aprender una realidad oral, pues impide aprehender una realidad que tiene tal naturaleza. En consecuencia, lo que hace un sordo cuando aprende una lengua natural es internalizar cognitivamente los correlatos visuales (o de otra

naturaleza) de los elementos fónicos de una lengua. Contrariamente, por el lado de la emisión, lo que hace el sordo es ya sea producir secuencias fónicas o también elementos visibles como correlatos de aquellos de la estructura de una lengua natural.

IMPLICANCIA DE LA SORDEZ PARA LA COMUNICACIÓN

Dado que la audibilidad de la lengua es la condición negada para la comunicación de un sordo, lo que se exige es que la lengua, para ser instrumento de comunicación, debe adquirir la condición de visibilidad. La lengua tiene que hacerse visible, o parcialmente visible para que sea un vehículo de comunicación para quienes estén impedidos de oírla.

Visto del lado de los oyentes, la lengua de los sordos puede seguir siendo oral, o ser signica, o ser mixta, etc.

En síntesis, la comunicación de sordos implica la generación de casi una cultura específica, que por la naturaleza del instrumento de comunicación puede tener una serie de características particulares. Por ejemplo, la comunicación cara a cara deviene en única o preponderante, toda vez que el instrumento de comunicación debe ser en esencia visible o mayormente visible.

ESTRATEGIAS EN LA ENSEÑANZA DEL LENGUAJE A SORDOS

La problemática de los sordos frente a la actualización de la habilidad del lenguaje, sea éste, oral o no oral, está centrado en nuestro medio, aún, en dos tradiciones contrapuestas, la oralista y la signalista. El Centro Peruano de Audición y Lenguaje, de tendencia oralista, se esfuerza por contrarrestar el vacío de las propuestas teórico-prácticas; es así como se ha hecho un esfuerzo por adecuar la propuesta de Daniel Ling (para el habla inglesa) a nuestra realidad, esfuerzo que, lamentablemente, al basarse en el habla comunicativa sólo se aplicaría en sordos oralistas.

La tendencia signalista pretende que el sordo adquiera un lenguaje de señas. Los signalistas no pretenden que el sordo devenga en hablante.

DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

La investigación pretende probar que la adquisición del lenguaje oral se facilita si ha habido exposición previa al lenguaje no oral, esto es, al lenguaje de señas.

Se tiene en cuenta los siguientes instrumentos:

- Tiempo demandado.
- Recursos metodológicos.
- Guías de observación de las diferentes etapas del desarrollo del lenguaje.

GRUPOS DE CONTROL

- a) Sordos sin lenguaje previo de señas: grupos de niños sordos a los que no se les permite el uso de señas.
- b) Sordos con lenguaje previo de señas, y luego simultáneamente con el lenguaje oral.

Cada grupo cuenta con siete niños, cuyas edades oscilaban entre los 4 y 6 años.

El grupo B corresponde a una aula experimental de CPAL, en un esfuerzo por iniciarse en el lenguaje simultáneo.

El tiempo de observación ha sido de un año escolar, en el aula y en el recreo.

Los recursos metodológicos en los dos grupos han sido similares. El grupo B ha hecho uso de metodologías para el objetivo particular del uso simultáneo de señas y del lenguaje oral.

El programa curricular es el mismo, y, teóricamente, los objetivos son los mismos para los dos grupos.

Las actividades se dieron en grupo: en dos grupos e individualmente. Las profesoras hacen lo posible porque los niños oralicen. El seguimiento de la profesora del grupo A se cumple en el aula, inclusive durante la lonchera, en el grupo B además de estos momentos, también se da durante el recreo y resulta ventajosa la colaboración de una auxiliar bilingüe y bicultural, en tanto maneja el lenguaje gestual y oral y se esfuerza por estar inmersa en la cultura de los sordos y de los oyentes.

La evaluación de las guías de observación señala como más exitoso al grupo B.

El grupo A presenta un menor rendimiento en los aspectos conceptual y significativo, en tanto no forman parte de un entorno lingüístico gestual.

Cada niño es un individuo con sus propias características. Presumimos que sus diferencias están determinadas fundamentalmente por su entorno sociocultural, igual que los oyentes.

La muestra de los niños con sus objetivos de lenguaje simultáneo indican que tendrán más éxito, pero, dependiendo del marco sociolingüístico en que se desenvuelvan. Para ello será necesario una mayor información que permita dejar de lado prejuicios que impidan el normal desarrollo de la cultura de los sordos.

La tarea siguiente será el seguimiento de estos niños en el marco familiar y vecinal, ya que el lenguaje de los gestos debe ser estudiado en el marco de los intercambios de los individuos sordos, el mismo que se realizó en dos semestres.

Los sordos requieren formar parte de un entorno lingüístico natural, lo que garantizará su desarrollo en todas las áreas, inclusive en las áreas cognitiva, afectiva y social.

La primera opción que tiene el sordo es el uso del lenguaje gestual. La lengua de los gestos es una lengua viva y como tal está sometida a cambios permanentes. Son formas peculiares que permiten la integración de dos o más gestos en uno solo para economizar tiempo en la expresión gestual. Por ejemplo, en la frase "pelota roja", el verbo está en la E.P. (estructura profunda).

Las investigaciones son necesarias en la estructuración sintáctica, ya que la utilización de los significantes textuales siguiendo la sintaxis de la lengua oral desvirtúa su funcionalidad. La estructuración predominante en el lenguaje gestual es SVO, omiten los marcadores redundantes.

El aula experimental del lenguaje simultáneo cumple con el requisito de la interacción lingüística, ya que un adulto sordo está incorporado en la enseñanza, de manera que adquirirán en forma natural la lengua de los gestos y la lengua oral.

Los niños sordos dentro de su currícula tienen programaciones de experiencias, absurdos, que les permite tener éxito en el descubrimiento de los símbolos.

Sin embargo, requieren de la retroalimentación auditiva, un mayor esfuerzo del interlocutor, anticipación o comprensión de lo que quiere decirnos y estar prestos a darles respuestas.

El trabajo en el aula no permite crear situaciones reales de "necesidad de

comunicarse", por lo que se dio tiempo al seguimiento en el recreo, en el baño, en el pasillo, etc. Las situaciones deben darse para que el niño use el habla por necesidad o porque lo ha decidido.

El sistema lingüístico se basa primero en un sistema de acciones y luego en sí mismo, y los niños pueden usar el sistema no hablado. Un sistema de señales arbitrario, pero organizado, sirve para determinar y situar todas las concepciones que la mente pueda idear.

Los niños sordos que mayores logros obtuvieron respondían a la afectividad entre madre e hijo y a la real interacción gestual y verbal entre niño y niño.

El uso del lenguaje en situaciones de juego en situaciones que exigen la comunicación estaría exigiendo la reprogramación en el aula, ya que el desarrollo lingüístico no puede constituir un programa aislado dentro de un proyecto de educación.

Si la cultura y las costumbres no favorecen, por lo general actitudes de curiosidad y de iniciativa no aparece en el pensamiento formal con tanta probabilidad como en un entorno más favorables.

RESULTADOS

- Los niños sordos expuestos a una educación bilingüe: lenguaje gestual (lengua natural) y lenguaje oral (segunda lengua) y a una educación bicultural: cultura de los sordos y cultura de los oyentes, obtienen resultados más exitosos que los niños sordos que sólo tienen como opción la oralización.
- El proceso de integración del sordo exige la preparación del profesorado y de los padres que asegure la interacción bilingüe: lenguaje gestual y lenguaje oral, por ello se hace necesario que en el proceso educativo participen profesores sordos.
- El lenguaje gestual a edad temprana facilita el aprendizaje del lenguaje escrito y hablado; el desarrollo de la función (significado) precede y motiva el desarrollo de la forma (expresión).
- Las diferencias entre los niños sordos y oyentes están determinadas por el entorno sociocultural y no por el tipo de lenguaje.

Más adelante se estudiará las diferencias entre niños sordos de padres sordos y niños sordos de padres oyentes.

Otro aspecto importante a tratar serían los aspectos psicolingüísticos que conlleva un niño sordo y que le permitirá convertirse en un lector eficiente en búsqueda de significados, no como mero decodificador.

La lecto escritura en el sordo es un aspecto por profundizar, toda vez que no se puede seguir considerando como un quehacer asociativo. El niño sordo como el oyente requieren interactuar con la lengua escrita.

BIBLIOGRAFÍA

- CORTEZ, María y VÍLCHEZ, Elsa.** 1985 Manual de fonética general y aplicada. Departamento de Lingüística UNMSM.
- DALE, Phillips.** 1980. Desarrollo del lenguaje. Un enfoque psicológico. México. Ed. Trillas.
- LING, Daniel.** Speech and the hearing-impaired child: theory and practice.
- LENNERBERG, Eric H.** 1975. Fundamentos biológicos del lenguaje. Alianza Editorial

LENGUAS NATURALES: SURGIMIENTO Y EXTINCIÓN

Jorge Chacón Sihuay

1. SURGIMIENTO DE LENGUAS

Cuando hablamos de surgimiento o nacimiento de lengua, no nos referimos al cambio de aspecto y de nombre de una lengua como consecuencia de su transformación ininterrumpida, lenta y gradual, sino, más bien, al surgimiento de un sistema lingüístico -simple y restringido- al entrar en contacto por primera vez con grupos humanos hablantes de lenguas distintas. En el primer caso se trata, en realidad, de un seudo nacimiento de lengua, ya que no se está frente a un nuevo sistema lingüístico, sino delante de una misma lengua que sólo ha cambiado de aspecto formal y de nombre. Un caso ilustrativo a este respecto es la transformación gradual y regular de los dialectos orales de la lengua latina -hablados por los campesinos y soldados en los dominios políticos del Imperio Romano, y conocidos con los nombres de "latín vulgar" y "latín popular"- en las lenguas románicas: español, portugués, francés, italiano, catalán, provenzal, reto-romano, sardo, rumano y dalmata. Estas lenguas,

descendientes directas de la antigua lengua de la Romania, son, pues, realmente, la misma lengua latina; son lenguas neolatinas.

Hay, verdaderamente, nacimiento de lengua cuando aparece un pidgin, un sistema lingüístico embrionario de uso muy restringido que surge al entrar en relación directa dos grupos humanos que utilizan lenguas diferentes. El pidgin, usado sólo para satisfacer las necesidades básicas de los grupos humanos en contacto, presenta una estructura bastante simple -pocos elementos y transparente -elementos y construcciones claras y sencillas- en comparación con las lenguas desarrolladas normalmente. El pidgin, formado generalmente sobre la base de una de las lenguas en contacto, presenta, entre otras, las siguientes características: vocabulario reducido con elementos léxicos procedentes de las lenguas contactadas y de otras de la región; sistema fonológico simple; pocas categorías léxicas, fundamentalmente las de inventario abierto; estructuras sintácticas simples (sintagmas